

Biografía

SON DE LA HUASTECA: Los Camperos de Valles, Los Hidalguenses y Cleopatra, 'Paty' Chávez.

- **12 de abril 2015 a las 12:00 hrs. (Espacio público por anunciar)**

Son pocas las veces en que los grandes soneros de la Huasteca se presentan en vivo en la Ciudad de México, ya que la tradición nace y se nutre de las fiestas y festivales de San Luis Potosí, Veracruz, Tamaulipas, Puebla, Querétaro e Hidalgo. En contra de lo que se imaginaba hace 40 años, el son huasteco es cada vez más prolífico, con su centro cambiando de Pánuco a Ciudad Valles y, hoy en día, a los ranchos de Hidalgo, sobre todo los de del municipio de San Bartolo Tutotepec. Para el FMX15 se reunirá a legendarios músicos, versadores y bailadores de los diferentes estados para un evento que mezcla la inspiración improvisada con el virtuosismo que exige la tradición.

El son huasteco o *huapango* es un género poético, musical y de baile que nace en el ambiente de la fiesta y que goza de enorme popularidad en toda la región que lo ha creado. Pertenece al 'gran árbol' que es el son mexicano, amalgama de danzas, músicas y recursos literarios nacidos del mestizaje entre lo hispano y el mundo imaginativo de las culturas indígenas de las distintas regiones. Creció en el ambiente de conquista, migraciones, resistencias en donde todos los momentos desde el bautismo hasta la muerte se celebra con música.

El son huasteco, nutrida fuente de inspiración para la música clásica y popular mexicanos, es el que se toca hoy día en los bailes de los ranchos de Hidalgo y otros estados de la región, en donde compiten con las bandas y, aunque pongan introducciones electrónicas o *djs* de entrada, la música sigue siendo la del violín, huapanguera y jarana con la voz falsete y el zapateado del público.

Durante los últimos 20 años por lo menos, el trio más importante de son huasteco ha sido – sin duda – Los Camperos de Valles. Antes se hablaba mucho de excelentes tríos como el Tamazunchale, Harmonía Huasteca y Los Cantores de Pánuco, entre otros, pero los herederos de estos grupos no llegan al nivel hoy en día de Marcos Hernández (guitarra huapanguera y voz falsete), Gregorio Solano (jarana y trova) y el joven violinista Camilo Ramírez quien heredó, literalmente, el violín del legendario Heliodoro Copado. Los Camperos de Valles son tres músicos virtuosos muy integrados como trío. Entre los centenares de tríos huastecos que tocan en los diferentes estados hoy en día, se considera el más fino, el más clásico y cultural.

Eduardo Llerenas, cofundador de Discos Corasón, grabó a Marcos Hernández cuando éste fue un chamaco de 17 años, demasiado joven para que lo dejaran entrar a tocar en las cantinas de Ciudad Valles. Eduardo ha hecho muchísimas grabaciones de Marcos en los últimos 40 años, antes y después de la formación de Los Camperos, y ha llevado a este trío a festivales en gran parte de Europa, Escandinavia y los Estados Unidos. Para FMX15, la disquera Corasón produce el encuentro entre Los Camperos y otros maestros del son huasteco.

Discos Corasón, S.A.

Aunque es difícil, en palabras de la trovadora tamaulipeca Paty Chavez, “picar la cresta” a Los Camperos de Valles, hay un trío que es capaz de hacer el intento. Los Hidalguenses son favoritos del público huasteco en fiestas y festivales de la región, en parte por su carisma en el escenario y la entrañable entrega de su violinista, Pedro Velázquez.

Son de la Huasteca reúne a Los Camperos de Valles y Los Hidalguenses en el escenario del FMX15 el 12 de abril en lo que será mucho más que la presentación de dos grandes tríos. Cada uno tiene su estilo propio, su manera de convencer al público y sus ganas de dominar uno al otro. Los soneros huastecos son genios de la improvisación y poner a los dos tríos en el mismo escenario crea una tensión musical que provoca vuelos inesperados de virtuosismo en el violín, en las guitarras y en la impertinencia de los versos trovados.

En lo que se refiere a los versos, la gran experta es Cleopatra 'Paty' Chávez, de Llera, Tamaulipas, autora de décimas conocidas en la región y poeta espontánea en el momento del concierto. Armada solo con su jarana, doña Paty se pondrá en el territorio entre los dos tríos, provocándoles y cuestionándoles con sus controversias y su integridad.

En cualquier presentación valiosa del son mexicano, la presencia del zapateado es forzosa y en este caso la presentación cuenta con la sabiduría añeja de don Abundio Martínez y su esposa María Juana Álvarez, pareja de bailarines de Atlapexco, Hidalgo, que son tejedores de profesión, aunque han zapateado desde su infancia.

Inmigrantes de la Huasteca que viven en el DF, Ecatepec, Ciudad Nezahualcoyotl y alrededores, siempre buscan asistir a los pocos conciertos que Los Camperos ofrecen en la Ciudad. Ellos también bailarían durante toda la presentación, parándose abajo del escenario para escuchar los versos de doña Paty y 'Goyo' Solano, el trovador de Los Camperos.

Más que una topada o una batalla musical entre dos tríos, Son de la Huasteca es la celebración de música creada y nutrida desde las raíces rurales de México que sigue con su notable vitalidad en un mundo que, aparentemente, no tiene todo a su favor.

Discos Corasón, S.A.